

## Parthenope: The Interplay of Ideas in Vergilian Bucolic

Gregson, D. (2012). *Parthenope: The Interplay of Ideas in Vergilian Bucolic*, pp. X, 181. Leiden & Boston, Brill. ISBN 9789004233089



Ana Clara Sisul

UNS - CONICET / anasisul@bvconline.com.ar

El libro de Davis estudia la presencia de principios epicúreos incorporados en las *Bucólicas* virgilianas, gracias a la labor educativa de los filósofos griegos asentados en Parténope, actual Nápoles. Puntualmente, el autor señala las estrategias asociadas con la obtención de un estado de felicidad (*eudaimonia*) frente a la adversidad. La premisa principal del trabajo comprueba que, en un mundo dominado por la vicisitud, la felicidad se basa en el conocimiento filosófico. Por este motivo, Davis defiende la necesidad de estudiar las interconexiones entre poesía y filosofía, sin reducir la obra inicial de Virgilio a un hecho meramente estético (*ars sobre res*), y propone un giro interpretativo, que permita relevar el sustrato epicúreo en el tratamiento de ciertos temas. El capítulo introductorio plantea que el género bucólico no responde a un deseo de escapismo o utopía; por el contrario, la locación muestra la vicisitud del hombre en un mundo humilde y despojado, sujeto a las adversidades del destino. Además, el papel pastoral de los personajes es una construcción ficticia, que enmascara su verdadera identidad como *personae* dramáticas.

Tras exponer estas consideraciones generales, Davis analiza las églogas individualmente. El segundo capítulo está dedicado a la *Bucólica* primera, que presenta una alternancia de situaciones de felicidad e infelicidad en el devenir de sus protagonistas, Títiro y Melibeo. Allí, el autor introduce dos métodos contrapuestos para afrontar el trauma del exilio (aceptación y rechazo) y, a través de algunos conceptos presentes en la pieza (conciencia de que la vicisitud excede el dominio del hombre, tratamiento dado a la divinidad, banquete terapéutico, ocio, imperturbabilidad), muestra el sustrato epicúreo de la visión de Títiro, presentada como un método filosófico efectivo para sobrellevar los momentos desfavorables de la vida del hombre.

El capítulo tercero se centra en la función consolatoria de la memoria poética en la *Bucólica* novena, que, como la primera, discurre sobre la pérdida de la heredad. En esta pieza los sucesos se desencadenan a escala mayor, porque el exilio afecta la continuación de la actividad poética, dada la dependencia

existente entre *locus amoenus* y composición. Frente a esta circunstancia, los interlocutores recurren a la memoria de versos pertenecientes a Menalcas, como una estrategia consolatoria, acorde con los principios de la filosofía epicúrea, que fomenta la recuperación de memorias gratas en la adversidad. Desde la óptica de Davis, esta pieza ofrece dos aproximaciones diversas a la misma situación: el joven Lycidas defiende la capacidad consolatoria de la poesía, mientras que Meris, el mayor, cuestiona su utilidad frente a la realidad de la guerra. La postura menos idealista del anciano prioriza la restauración del ambiente bucólico como precondition para disfrutar nuevamente el ejercicio de la composición.

El siguiente capítulo, dedicado a la *Bucólica* cuarta, se refiere al cambio de fortuna, que adquiere dimensiones macrocósmicas, según el patrón creciente de desarrollo interpretativo, planteado en los dos capítulos previos. La égloga anuncia la llegada de una Edad de Oro, coetánea con el nacimiento de un niño y paralela a su desarrollo (Davis habla de un vínculo entre microcosmo y macrocosmo). La nueva etapa se define por su carácter cíclico, sujeto a leyes naturales universales, de acuerdo con el principio de la vicisitud. Frente a esta situación de inestabilidad, el autor sugiere (recurriendo a ciertos pasajes de la *Geórgica* segunda) que la adquisición de conocimiento y la maduración intelectual constituyen el modo adecuado de alcanzar tranquilidad, pues son herramientas capaces de limitar racionalmente las inquietudes y el miedo.

En el capítulo cinco, dedicado a la *Bucólica* quinta, el tema de la pérdida es central, porque la pieza discurre sobre el intercambio de respuestas poéticas ante la muerte de Dafnis, figura señera del género. Las canciones de los personajes se sustentan en perspectivas filosóficas diversas (donde se aprecia la relación dialéctica entre lamento y consolación): la de Mopso se centra en la pérdida, mientras que la de Menalcas es consolatoria y se enmarca en un subtexto filosófico epicúreo, como lo demuestran las reiteradas referencias al *DRN* de Lucrecio (imposición de un límite al sufrimiento, apoteosis, uso terapéutico de la filosofía, recurso a la memoria como antídoto

para el dolor). A su vez, Davis plantea que, siendo la canción de Mopso claramente canónica, la variante de Menalcas representa la renovación genérica introducida por Virgilio, cuya originalidad se basa en un complejo entramado de poesía y filosofía, entre otras modificaciones tanto temáticas como estilísticas.

En el capítulo seis, el autor dirige su interés a la capacidad de la poesía de mitigar la infelicidad causada por la pasión amorosa, concluyendo que sólo la introspección filosófica (herramienta de la razón, según la doctrina epicúrea) puede proveer alivio. En este apartado, Davis desarrolla la caracterización dual de la pasión, presente en las *Bucólicas* segunda y octava: por un lado, como un fenómeno natural; por otro, como una perturbación del alma, carente de límites y opuesta al ideal de la *ataraxía*. Este último tipo de pasión-locura afecta a Coridón (*Bucólica* segunda) y a Damón (*Bucólica* octava), paralelismo que se evidencia en las reiteradas referencias intratextuales entre los dos personajes. La ineffectividad de la poesía se materializa en la figura de Coridón, quien sólo logra liberarse de su pasión desenfrenada al adquirir la madurez psicológica suficiente para desear desprenderse de su objeto de deseo, Alexis.

Calcando el patrón de trabajo esbozado en relación con el tema del exilio y la pérdida de la tierra, en el capítulo siete Davis arguye que la Canción de Sileno (*Bucólica* sexta) presenta la adversidad erótica en una escala cósmica. El autor señala que el matiz filosófico de la cosmogonía narrada por Sileno (vv.31-40) instala al epicureísmo como marco teórico desde donde interpretar el tema principal de la pieza: la pasión-locura. Esta perturbación emocional halla su máxima expresión en la figura de Pasifae, que, debido a su ubicación preferencial en la égloga, marca las restantes historias como representaciones de una pasión desmesurada y antinatural, conducente a la infelicidad. Una novedosa interpretación, sugerida en este apartado y profundizada en los capítulos subsiguientes, consiste en que la inserción del poeta elegíaco Galo en la sucesión de relatos míticos vinculados con un amor trágico es parte de un experimento intergenérico; según Davis, el preludeo de esta égloga constituye una negación al género, pues posee elementos que desafían las características tradicionales de la pastoral.

El capítulo octavo amplía estas lecturas, pues sostiene que la *Bucólica* décima introduce el amor elegíaco (pasión-locura) en el género pastoral, al presentar a Galo como víctima de un fervor desmedido, que solamente implica dolor y sufrimiento. La *amechanía* del poeta, incapaz de aplicar métodos racionales de introspección, conducentes a formas más moderadas de amor, constituye una declaración de derrota, explicitada en la frase *omnia uincit Amor*. No obstante, Davis relativiza el pesimismo de esta aproximación, porque expresa que, en el cierre de la pieza, el tema del amor está presentado, a través de una reestructuración semántica, como pasión por la literatura y, en consecuencia, como un sentimiento superior.

A modo de conclusión, el capítulo final reitera los principales postulados de la filosofía epicúrea presentes en las *Bucólicas* (la base intelectual de la felicidad, la necesidad de imponer un límite al dolor) y los destaca en pasajes de las *Geórgicas* y de la *Eneida*, estudiando la obra virgiliana como una totalidad. A pesar de no referirse a las *Bucólicas* tercera y séptima (probablemente por considerarlas irrelevantes en relación con la temática del libro), Davis provee una interpretación coherente de las *Bucólicas*, que extiende hacia los otros textos del autor, demostrando su pertinencia. Además, sugiere nuevos códigos de lectura a ser desarrollados, en el porvenir, por futuros lectores, contribuyendo, en consecuencia, a enriquecer el campo de estudios sobre la obra virgiliana.

El índice bibliográfico es extenso, pero presenta escasa variedad: la mayor parte de los trabajos citados (cerca del noventa por ciento) pertenecen a autores anglohablantes, ignorando los aportes de autores hispanos, franceses e italianos, países con una extendida tradición de estudios críticos sobre las *Bucólicas*. Es llamativa la ausencia del artículo de Maury, P. (1944), “Le Secret de Virgile et l’Architecture des Bucoliques”, uno de los primeros autores en plantear que la disposición de las piezas en la obra responde a un patrón semántico mayor, motivo que subyace, a pesar de la omisión, en el libro de Davis.

La obra presenta al lector dos herramientas de gran utilidad: un índice temático con los principales conceptos trabajados y traducciones de todos los fragmentos transcritos, recursos que facilitan enormemente la lectura y la vuelven accesible, incluso para estudiantes interesados en la literatura latina.